

Fotos: Jacob V. Zavaleta.



El fútbol,

tradición

azul y oro

en la

UNAM

Dirección de Comunicación Social de la DGADyR

El fútbol asociación (soccer) es, sin duda, el deporte más practicado alrededor del mundo. Millones de personas en todo el orbe se sienten atraídas a jugar con un balón en los pies. La UNAM no podía ser la excepción, y el fútbol tiene una rica y añeja historia universitaria que ha permeado en diferentes ámbitos. Aquí nos ceñiremos solamente al fútbol estudiantil, aunque no deja de llamar la atención la gran influencia que tiene dentro de la comunidad universitaria el equipo profesional de los Pumas, que juega en la Primera División Nacional y cuya historia es digna de contarse quizás en nota aparte.

Actualmente, en la UNAM, el fútbol es una de las más de 40 disciplinas deportivas que se practican de manera cotidiana y organizada dentro de la institución. Desde niños (quienes asisten a la organización Pumitas), jóvenes (que lo mismo integran equipos en Facultades y Escuelas y selecciones representativas), hasta académicos y trabajadores, todos tienen abierto un espacio para la práctica

de este deporte. En CU existen diversos espacios e instalaciones donde la comunidad universitaria lleva a cabo la experiencia del balompié.

Hombres y mujeres, niños y niñas, no importa el género, a todos les entusiasma formar parte de los diferentes equipos, y cada quien se muestra imbuido de la mística universitaria. Visten con orgullo sus uniformes y lucen el logotipo deportivo de la institución (aquél que acuñara en los años setenta Manuel «Pajarito» Andrade), que simboliza y encierra la tradición futbolística de los Pumas.

Según Marco Antonio Delgado López, coordinador deportivo en la Dirección General de Actividades Deportivas y Recreativas (DGADyR), son miles los universitarios que practican el fútbol dentro de la UNAM. «En Pumitas hay cerca de 3 mil niños, y tenemos doce equipos representativos menores o de extensión, en los cuales ingresan niños que estuvieron en Pumitas o bien que son externos», explica.

«También están nuestros equipos de nivel medio superior y superior en ambas ramas –prosigue–, y poco más de

Este artículo puede ser consultado en versión completa en <http://www.medigraphic.com/aapaunam>

250 equipos que hay en Facultades y Escuelas con alrededor de 14 integrantes. Nada más hay que hacer cuentas y veremos que son miles los jóvenes que practican el fútbol en la UNAM», dice.

Delgado López prosigue: «Y solamente estamos hablando de Ciudad Universitaria. A ello hay que agregar la inmensa comunidad académica y estudiantil de las distintas Facultades de Estudios Superiores o Escuelas Periféricas, como también se les conoce. En cada lugar donde haya una instalación o *campus* de la UNAM existen instalaciones deportivas en las que se practica el fútbol aunque sea de manera recreativa».

SEMILLERO NATURAL

La base de la pirámide bien puede ser considerada la organización Pumitas, con 34 años de existencia. Ahí los niños, en su mayoría hijos de trabajadores, académicos, investigadores y egresados de la UNAM, tienen su primer contacto con la institución a través del fútbol. Su razón de ser es meramente formativa y recreativa, y los niños que asisten, aunado ello a las experiencias de sus padres, aprenden a identificar desde temprana edad los valores universitarios.

Hasta los diez años de edad, niños y niñas juegan juntos. Después, por obvias razones de características físicas, se forman equipos de niños y niñas hasta los 14 años. La DGADyR ofrece, a partir de los diez y 12 años, la posibilidad de integrar diferentes equipos representativos en ambas ramas, para, posteriormente, integrar a las selecciones auriazules de nivel medio superior y superior, lo cual es el pináculo de la pirámide antes mencionada. Estas selecciones universitarias



de nivel medio superior y superior están conformadas totalmente por estudiantes de la institución, además de los equipos representativos de Facultades y de los diferentes planteles de bachillerato, como los de la Escuela Nacional Preparatoria y del Colegio de Ciencias y Humanidades.

Las selecciones universitarias compiten en certámenes de invitación, tanto nacionales como extranjeros, en torneos de carácter privado, o bien en los organizados por la rama del sector amateur o aficionado de la Federación Mexicana de Fútbol. Y también en certámenes como la Olimpiada Nacional y la Universiada Nacional.

«Podría pensarse que la cima de esa pirámide es llegar a competir en estos torneos, la Universiada Nacional, para nuestras selecciones de nivel superior en ambas ramas, y la Olimpiada Nacional para las selecciones representativas de nivel medio superior. Sin embargo, el trabajo que se desarrolla en todas las demás categorías va encaminado precisamente a nutrir esos equipos. Digamos que, desde Pumitas, todos ellos son el semillero natural de nuestro fútbol, para alcanzar ese nivel competitivo en los certámenes ya señalados», comenta Marco Delgado.

El fútbol en la UNAM es, como cualquiera de las demás disciplinas deportivas que se practican aquí, eminentemente formativo. Desde luego existe una competencia en los niveles donde tiene que haberla, pero la mística y los valores universitarios se dan con la mera práctica del deporte. El saber trabajar en equipo, la solidaridad, la honestidad, la justicia, son algunos de los ejemplos claros que aquí se presentan. Ello, a la par de la formación académica, redunda en la formación de buenos profesionales y ciudadanos.





EL FÚTBOL... CON AROMA DE MUJER

Un rasgo que hay que destacar en todo esto es la creciente e importante participación que han venido desarrollando las mujeres. El auge del fútbol femenino en la UNAM se viene dando de manera creciente a partir de la última década, y ha cristalizado en la obtención de dos medallas de oro en la Universiada Nacional en los años 2005 (en el Estado de México) y 2009 (en Morelos). Cada vez son más las niñas y jóvenes que practican el fútbol en la UNAM, y lo hacen con el mismo o mayor entusiasmo que los varones.

De acuerdo con Delgado López, este fenómeno surge en la institución a partir del año 2000, y ello ha redituado en una creciente formación de cuadros y equipos de trabajo para ir desarrollando el fútbol femenino. Según explica, la razón de formar equipos de niños y niñas a partir de los diez u 11 años es que a esa edad los varones comienzan a desarrollar mayor fuerza y no sería adecuado ponerlos a competir juntos. Los niños empiezan a desarrollar su masa muscular y el cuerpo de las niñas comienza a ensancharse.

Marco Delgado indica que con menos de diez años son prácticamente similares las capacidades de aprendizaje para el fútbol en niños y niñas. Sin embargo, reconoce que muchas de ellas llegan a jugarlo de manera regular y organizada, ya en edades un poco más avanzadas, y puede costarles más trabajo adaptarse a cuestiones técnicas y tácticas del juego. A este respecto, elogia el desarrollo, crecimiento y satisfacciones que en los últimos años han dado las mujeres a la UNAM en este deporte.

ORGULLO E IDENTIDAD

El sentido de identidad y pertenencia que le otorga el fútbol a la comunidad universitaria es quizá un rasgo característico que la identifica. Los jóvenes que representan a la Universidad en los diversos torneos se muestran orgullosos y dejan hasta la última gota de sudor en sus playeras auriazules. La búsqueda del gol y del triunfo los acompaña en cada encuentro. Pero más allá de eso, el gusto porque ruede el balón o la pelota, al igual que en todo el mundo, brinda alegría, camaradería y convivencia. Con el grito de un Goya antecediendo su esfuerzo, los cachorros felinos saltan a la cancha, deseosos y deseosas de cazar a su siguiente presa.

